

his ergo veníte, et curámini, et non in die sábbati. Respóndens autem ad illum Dóminus, dixit: Hypócritæ, unusquisque vestrum sábbato non solvit bovem suum aut ásinum a præsepío, et ducit adaquáre? Hanc autem filiam Abrahæ, quam alligávit sátanas, ecce decem et octo annis, non opórtuit solvi a vínculo isto die sábbati? Et cum hæc diceret, erubescébant omnes adversárii ejus: et omnis pópulus gaudébat in universis, quæ glorióse fiébant ab eo.

*Ps. 87:2-3*

DÓMINE, Deus salútis meæ, in die clamávi et nocte coram te: intret orátio mea in conspéctu tuo, Dómine.

CONCÉDE, quæsumus, omnípotens Deus: ut oculis tuæ majestátis munus oblátum et grátiam nobis devotiónis obtíneat, et efféctum beátæ perennitátis acquirat. Per Dominum nostrum.

*Leviticus 23:41; 23:43*

MENSE séptimo festa celebrábitis, cum in tabernáculis habitáre fécerim filios Israël, cum edúcerem eos de terra Ægýpti, ego Dóminus, Deus vester.

PERFÍCIANT in nobis, Dómine, quæsumus, tua sacraménta quod cóntinent: ut, quæ nunc spécie gérimus, rerum veritáte capiámus. Per Dominum nostrum.

los lleva a abrevar? Y a esta, que es hija de Abrahán, y que Satanás ha tenido atada dieciocho años, ¿no era necesario soltarla de tal ligadura en día de sábado?». Al decir estas palabras, sus enemigos quedaron abochornados, y toda la gente se alegraba por todas las maravillas que hacía.

OFERTORIO

Señor Dios de mi salud, día y noche estoy clamando en tu presencia: sea recibida, Señor, mi oración en te presencia.

SECRET

Concedenos, te rogamos, ¡oh Dios todopoderoso!, que el don ofrecido ante tu majestad, nos alcance la gracia de una sincera devoción y la posesión de la eterna felicidad. Por Dios nuestro Señor.

PREFÁCIO COMÚN

COMUNIÓN

Celebrareis esta fiesta en el séptimo mes, para que aprendan vuestros descendientes como hice habitar a los hijos de Israel en tiendas de campaña, cuando los sacaba de la tierra de Egipto, yo el Señor Dios vuestro.

POSCOMUNIÓN

Te suplicamos, oh Señor, estos sacramentos obren en nosotros lo que representan: para que en realidad poseamos lo que ahora simbólicamente celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo.

## PROPRIO DE LA MISA

### SÁBADO DE TÉMPORAS DE SEPTIEMBRE

Misa breve

*Ps. 94:6,7,1*

VENÍTE, adorémus Deum et prociidámus ante Dóminum, plorémus ante eum, qui fecit nos: quia ipse est Dóminus, Deus noster. Ps 94:1. Veníte, exsultémus Dómino: jubilémus Deo, salutári nostro. V. Glória Patri.

*Después del Kyrie eleison, el sacerdote dice:*

*Oremus.*

Flectamus genua.

Levate.

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, qui per continéntiam salutárem corpóribus medéris et méntibus: majestátem tuam súpplices exorámus; ut, pia jejunántium deprecatione placátus, et præsentia nobis subsidia tríbuas et futúra. Per Dominum nostrum.

*Leviticus 23:26-32*

IN diébus illis: Locútus est Dóminus ad Móysen, dicens: Décimo die mensis huius séptimi, dies expiateónum erit celeberrimus, et vocábitur sanctus: affligétisque ánimas vestras in eo, et offerétis holocástum Dómino. Omne opus servíle non faciétis in témpore diéi huius: quia dies propitiatiónis est, ut propitiétur vobis Dóminus, Deus vester. Omnis ánima, quæ afflicta non fúerit die hac, peribit de pópulis suis: et quæ operis quídpiam fécerit, delébo eam de pópulo suo. Nihil ergo óperis fa-

INTROITO

Venid, adoremos a Dios y prosternémonos ante el Señor; lloremos delante de él, nuestro Creador, porque él es el Señor Dios nuestro Salmo. Venid, regocijémonos ante el Señor, aclamemos alegres a Dios, Salvador nuestro. V. Gloria al Padre.

*Oremus.*

Arrodillémonos.

Levantaos.

Omnipotente y sempiterno Dios, que por medio de una abstinencia saludable curas las dolencias del cuerpo y del alma: rogamos humildemente a tu majestad que, aplacado con la piadosa suplica de los que ayunamos, nos concedas los auxilios presentes y venideros. Por nuestro Señor.

LECCIÓN

En aquellos días: El Señor dijo a Moisés: «El día diez del séptimo mes es el día de la Expiación. Os reuniréis en asamblea litúrgica, ayunaréis y ofreceréis al Señor una oblación. No haréis en ese día trabajo alguno, porque es el día de la Expiación, en el que se hace la expiación por vosotros en presencia del Señor, vuestro Dios. El que no ayune ese día será excluido de su pueblo. Yo excluiré de su pueblo al que haga en tal día un trabajo cualquiera. No haréis trabajo alguno. Es ley perpetua, para todas vuestras generaciones, dondequiera

ciētis in eo: legítimum sempiternum erit vobis in cunctis generatiōnibus et habitatiōnibus vestris. Sábbatum requietiōnis est, et affligētis ánimas vestras die nono mensis: a véspera usque ad vésperam celebrábitis sábbata vestra: dicit Dóminus omnípotens.

*Ps. 78:9,10*

PROPÍTIUS esto, Dómine, peccátis nostris: nequando dicant gentes: Ubi est Deus eórum? *Ÿ*. Adjuva nos, Deus, salutáris noster: et propter honórem nóminis tui, Dómine, libera nos.

DEUS, qui tribus púeris mitigásti flammas ígnium: concéde propítius; ut nos fámulos tuos non exúrat flamma vitiórum. Per Dominum nostrum.

*Hebreos 9:2-12*

FRATRES: Tabernáculum factum est primum, in quo erant candelábra, et mensa, et propositiō panum, quæ dicitur Sancta. Post velaméntum autem secúndum, tabernáculum, quod dicitur Sancta sanctorum: áureum habens thuríbulum, et arcam testaménti circumtétam ex omni parte auro, in qua urna áuea habens manna, et virga Aaron, quæ frondúerat, et tábulæ testaménti, supérque eam erant Chérubim glóriæ obumbrántia propitiatórium: de quibus non est modo dicendum per singula. His vero ita compósitis; in priori quidem tabernaculo semper introibant sacerdotes, sacrificiōrum offícia consummántes: in secundo autem semel in anno solus pónitífex, non sine ságuine, quem offert pro sua et pópuli ignorántia: hoc significánte Spíritu Sancto, nondum propalátam esse sanctorum viam, adhuc prióre tabernaculo habénte statum. Quæ parábola est témporis instántis: iuxta quam múnera et hóstiæ offerúntur, quæ non possunt iuxta consciéntiam

que habitéis. Será para vosotros día de descanso solemne y ayunaréis; guardaréis descanso del día nueve del mes al día diez, de tarde a tarde».

GRADUAL

Perdónanos nuestros pecados, Señor. No sea que se diga entre los gentiles: ¿Dónde está el Dios de Estos? *Ÿ*. Ayúdanos, oh Dios, Salvador nuestro; y por la gloria de tu nombre líbranos, Señor.

COLECTA

Oh Dios, que mitigaste las llamas del fuego a los tres jóvenes, concede propicio que la llama de los vicios no abraza a tus siervos. Por nuestro Señor.

EPISTOLA

Hermanos: Se instaló una primera tienda, llamada el Santo, donde estaban el candelabro y la mesa de los panes presentados. Detrás de la segunda cortina estaba la tienda llamada Santo de los Santos, que contenía el altar de oro para los perfumes y el Arca de la Alianza, revestida toda ella de oro, en la que se hallaban la urna de oro con maná, la vara florecida de Aarón y las tablas de la alianza. Encima del Arca estaban los querubines de la Gloria, que cubrían con su sombra el Propiciatorio. No hace falta explicarlo ahora al detalle. Una vez instalado todo, los sacerdotes entran continuamente en la primera tienda para officiar allí. En la segunda solo entra el sumo sacerdote, una vez al año, con la sangre que ofrece por sí y por los pecados de inadvertencia del pueblo. Con lo cual daba a entender el Espíritu Santo que, mientras está en pie la primera tienda, no está patente el acceso al santuario. Estos son símbolos del tiempo presente: allí se ofrecen dones y sacrificios incapaces de perfeccionar la conciencia del que officia; pues consisten en comidas,

perféctum fácere serviétem, solummodo in cibis, et in pótibus, et váriis baptismátibus, et justítiis carnis usque ad témpus correctiōnis impósitis. Christus autem assístens pontífex futurorum bonorum, per ámplius et perféctius tabernáculum non manufáctum, id est, non huius creatiōnis; neque per ságuinem hircórum aut vitulórum, sed per próprium ságuinem introívit semel in Sancta, æténa redemptiōne invénta.

*Ps. 116:1-2*

LAUDÁTE Dóminum, omnes gentes: et collaudáte eum, omnes pópuli. *V*. Quóniam confirmáta est super nos misericórdia ejus: et véritas Dómini manet in ætérnum.

*Luc. 13:6-17*

IN illo témpore: Dicébat Iesus turbis hanc similitúdinem: Arbórem fíci habébat quidam plantátam in vínea sua, et venit quærens fructum in illa, et non invénit. Dixit autem ad cultórem víneæ: Ecce, anni tres sunt, ex quo vénio quærens fructum in ficúlnea hac, et non invénio: succíde ergo illam: ut quid etiam terram occupat? At ille respóndens, dicit illi: Dómine, dimítte illam et hoc anno, usque dum fódiam circa illam et mittam stércora: et si quidem fécerit fructum: sin autem, in futúrum succídes eam. Erat autem docens in synagóga eórum sábbatis. Et ecce múlier, quæ habebat spíritum infirmitátis annis decem et octo: et erat inclináta, nec omníno poterat sursum respícere. Quam cum videret Iesus, vocávit eam ad se, et ait illi: Múlier, dimíssa es ab infirmitate tua. Et impósuit illi manus, et conféstim erécta est, et glorificábat Deum. Respóndens autem archisynagógus, indignans quia sábbato curáset Iesus, dicébat turbæ: Sex dies sunt, in quibus opórtet operári: in

bebidas y abluciones diversas: disposiciones humanas en vigor hasta el momento del orden nuevo. En cambio, Cristo ha venido como sumo sacerdote de los bienes definitivos. Su tienda es más grande y más perfecta: no hecha por manos de hombre, es decir, no de este mundo creado. No lleva sangre de machos cabríos, ni de becerros, sino la suya propia; y así ha entrado en el santuario una vez para siempre, consiguiendo la liberación eterna.

TRACT

Alabad al Señor, naciones todas de la tierra: pueblos todos, cantad sus alabanzas. *Ÿ*. Porque su misericordia se ha confirmado sobre nosotros; y la verdad del Señor permanece eternamente.

EVANGELIO

En aquel tiempo, Jesús dijo a la gente: «Uno tenía una higuera plantada en su viña, y fue a buscar fruto en ella, y no lo encontró. Dijo entonces al viñador: “Ya ves, tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro. Córdala. ¿Para qué va a perjudicar el terreno?”. Pero el viñador respondió: “Señor, déjala todavía este año y mientras tanto yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto en adelante. Si no, la puedes cortar”. Un sábado, enseñaba Jesús en una sinagoga. Había una mujer que desde hacía dieciocho años estaba enferma por causa de un espíritu, y estaba encorvada, sin poderse enderezar de ningún modo. Al verla, Jesús la llamó y le dijo: «Mujer, quedas libre de tu enfermedad». Le impuso las manos, y enseguida se puso derecha. Y glorificaba a Dios. Pero el jefe de la sinagoga, indignado porque Jesús había curado en sábado, se puso a decir a la gente: «Hay seis días para trabajar; venid, pues, a que os curen en esos días y no en sábado». Pero el Señor le respondió y dijo: «Hipócritas: cualquiera de vosotros, ¿no desata en sábado su buey o su burro del pesebre, y